

No Juzgue a Otros
Mateo 7:1-5
El 23 de febrero

Versículo para memorizar: Menores – Serviremos al Señor. Josué 24:15

Mayores – Elijan ustedes mismos a quiénes van a servir...por mi parte,
mi familia y yo serviremos al Señor. Josué 24:15

Metas de la Lección

Aprender a no juzgar a otros

Explicar el porqué Jesús no quiere que juzguemos a otros

Tiempo de Bienvenida

¿Alguna vez has visto algo que era injusto? Es fácil querer juzgar a la otra persona o aún decir cosas malas acerca de ella. Vamos a ver lo que Jesús nos dijo que debemos hacer.

Tiempo de Estudio Bíblico

Favor de notar. Esta porción se le ha dado como ayuda en la enseñanza de la lección. Por favor, lea toda la historia y léala también en la Biblia. NO lo haga de esta hoja. En lugar de eso, puede hacer una nota en una hoja y ponerla junto a la historia en la Biblia.

Muchas veces las personas vendían de lejos para escuchar a Jesús. Él compartió muchas lecciones sobre quién es Dios y cuánto ama Dios a la gente. La gente se sentaba por horas a escucharle.

Un día, Jesús estaba afuera hablando con mucha gente. Él se sentó en la ladera y comenzó a enseñarles muchas cosas sobre la manera en que debían vivir.

Entonces, Él les dijo algunas cosas que asombraban a la gente. En el Antiguo Testamento, la Biblia nos dice que si alguien nos lastima, debemos lastimarlo también. Jesús le dijo a la gente que Dios quería que no hiciera esto. La gente miró fijamente a Jesús.

Jesús les dijo que sean amables con otros, especialmente con sus enemigos. ¡Él les dijo que si alguien le golpea en la mejilla derecha, da vuelta a su cabeza y le deja golpear su mejilla izquierda también! ¡Eso quiere decir que no debemos golpear a nadie!

La muchedumbre no sabía qué pensar. Ellos NUNCA habían oído a nadie decir cosas como estas antes. Se vengaban. Ahora, Jesús está pidiéndoles que amen y que no peleen.

Entonces, Él les dijo que no juzguen a otros. Él ayudó a la gente a ver que cuando menosprecian a otros, ellos están tratando de ser mejor de lo que son. Eso no es correcto.

Él les ayudó a ver que todos nosotros hacemos errores. Jesús dijo que antes de que vieras un problema grande como una astilla en el ojo de otra persona, que debías mirar a tu propia vida y ver la viga en tus ojos.

Eso significa que debemos mirar nuestros propios males y arreglarlos, antes de que intentemos criticar los males y errores de otros.

Hay un dicho antiguo que cuando estás señalando con un dedo a los males de otra persona, que hay tres dedos que señalan a tus males.

Jesús le dijo a la gente que no fueran hipócritas. Eso es una palabra muy grande. Significa que tú dices una cosa, pero haces lo contrario. Por ejemplo, una persona dice que es un cristiano

que ama a Dios. Sin embargo, cuando nadie está alrededor, hace cosas por las que Jesús se pone triste. La persona dice palabras, pero no tienen ningún significado en su vida.

Jesús quiere que digamos y hagamos las cosas que le agradan a Dios. Él quiere que nuestros pensamientos y palabras sean amables y útiles para otros. Esto no es fácil. Es difícil ser amable con personas malas. Es difícil ver lo bueno en otros en vez de juzgarlos. Jesús nos ayuda a ver que Dios es nuestro juez. Él es el que juzgará a toda la gente un día. Dios hará lo correcto.

Algunas personas juzgaron incorrectamente a Jesús también. No entendían que Él realmente era el hijo de Dios. Tuvieron un juicio y trajeron a personas que mintieron sobre Jesús. ¡Lo juzgaron culpable cuando Él era inocente! ¡Ellos cometieron una equivocación horrible! Crucificaron a Jesús en una cruz. ¡Sin embargo, esto no es el fin! Jesús murió, pero Él murió por una razón especial. Él murió para pagar el precio por todos los males que habíamos hecho. ¡Él cambió lugares con nosotros! ¡Entonces, Él volvió a la vida 3 días después! Si creemos en Jesús y le pedimos que venga a nuestros corazones, Él nos limpiará de todos nuestros pecados y nos hará puros. No tenemos que preocuparnos de todos los males que hemos hecho. Él los ha perdonado. Él permanecerá con nosotros y nos ayudará a vivir para Dios y hacer cosas a su manera. Entonces, un día, Él nos llevará al cielo. ¿Te gustaría saber más? Habla con nosotros.

Lección para preescolares para No juzgue a Otros

Muchas veces las personas vendían de lejos para escuchar a Jesús. Él compartió muchas lecciones sobre quién es Dios y cuánto ama Dios a la gente. La gente se sentaba por horas a escucharle.

Un día, Jesús estaba afuera hablando con mucha gente. Él se sentó en la ladera y comenzó a enseñarles muchas cosas sobre la manera en que debían vivir.

Entonces, Él les dijo algunas cosas que asombraban a la gente. En el Antiguo Testamento, la Biblia nos dice que si alguien nos lastima, debemos lastimarlo también. Jesús le dijo a la gente que Dios quería que no hiciera esto. La gente miró fijamente a Jesús.

Jesús les dijo que sean amables con otros, especialmente con sus enemigos.

La muchedumbre no sabía qué pensar. Ellos NUNCA habían oído a nadie decir cosas como estas antes. Peleaban antes. Ahora, Jesús está pidiéndoles que amen y que no peleen.

Jesús quiere que amemos a otros y seamos amables con ellos. Él quiere que seamos amigos y cuidemos a otros.

Manualidades para No juzgue a Otros

Todos han sido criticados por otros. Un dicho antiguo de los indios dice que debemos caminar en sus zapatos antes de que los critiquemos. Significa que tal vez no sabemos lo que ha ido pasando en su situación. Debemos mirar esto antes de que los critiquemos. Traiga muchos tipos de zapatos viejos a la clase. Deje que los niños caminen con los zapatos. Traiga zapatos altos y de bebé, etc. Comparta cuán difícil es caminar con los zapatos. Explique que no debemos juzgar a otros porque no sabemos lo que ha pasado en su situación.

Trata esta actividad para hablar de juzgar a otros. Traiga muchos dulces. Mientras que pasas los dulces, dé muchos a algunos niños y a otros dé poquitos. Muy rápido, los niños empezarán a decir que “¡no es justo!” ¡Que buena oportunidad de enseñanza! Comparta que no debemos juzgar a otros. Ayúdeles a ver que debemos ser agradecidos por lo que tenemos y no mirar ni criticar a otros. (Probablemente sería bueno dar más dulces a los que recibieron pocos.)

Traiga galletas y pártalas en dos. Dé una parte de la galleta a cada persona. Cada niño debe ayudar a otro niño a reparar la galleta con merengue. Comparta que debemos reparar nuestras palabras feas y decir palabras amables a otros.

Ilustre lo que es un hipócrita trayendo un pedazo de fruto bueno y fruto malo (el fruto malo debe parecer bueno por fuera pero estar malo por dentro.) Corte el fruto para que los niños puedan ver los dos. Comparta que un hipócrita parece bien por fuera pero es malo por dentro. Comparta que Dios quiere que seamos fruto bueno.